



No hay imposibles

NÉSTOR ÁLVARO RIVERO HABÍA sido conductor en Uruguay y pensaba que su única manera de compartir a Jesús era predicar, cantar y tocar la guitarra. Pero un día quiso hacer algo más: compartir a Jesús abriendo una iglesia.

Todo comenzó cuando el pastor de Néstor le pidió que trabajara como misionero en el vecindario de Goes, en Montevideo, la capital de Uruguay [señale la ciudad de Montevideo en un mapa]. En ese lugar no había iglesias adventistas.

Néstor comenzó a trabajar con otras nueve personas, cuatro de ellos habitantes de la zona que habían sido bautizados recientemente a través del esfuerzo de los estudiantes misioneros.

Los nueve comenzaron alquilando el local de una antigua cafetería, que reddecoraron y convirtieron en una iglesia, para luego ir de puerta en puerta por el vecindario invitando a la gente a asistir a la nueva iglesia donde recibirían estudios bíblicos, clases de cocina vegetariana, ayuda para dejar de fumar y clases de guitarra impartidas por Néstor.

“Empezamos trabajando todo el día, y al poco tiempo habíamos alcanzado a muchos”, nos cuenta Néstor.

En el primer año se bautizaron 5 personas. Luego, la membresía de la iglesia aumentó a 25, y ya no había espacio para todos en la pequeña iglesia.

Entonces, decidieron orar y explorar el vecindario en busca de un lugar más grande.

UNA AYUDA INESPERADA

Por la gracia de Dios, para ese entonces la Iglesia Adventista mundial designó su

iglesia como receptora de una parte de las ofrendas del decimotercer sábado.

Cuando el dinero llegó a Uruguay, compraron un local de dos pisos y lo convirtieron en iglesia. En la planta baja de la nueva iglesia hay una sala grande con 48 sillas.

Actualmente, trabajan para poder transmitir sus servicios de adoración en la parte de arriba de la iglesia, donde hay cinco habitaciones más pequeñas, con la finalidad de que muchos más puedan asistir.

“Agradecemos mucho la ayuda que hemos recibido de los miembros de la Iglesia Adventista mundial –dice Néstor–. Con mucho trabajo y con ayuda de las ofrendas del decimotercer sábado, se ha logrado establecer una iglesia fuerte, con buenas raíces y miembros que están dispuestos a servir”.

Pero Néstor aclara que el crecimiento de la iglesia no depende del trabajo de los miembros, sino de la mano poderosa de Dios.

“Dios preparó a las personas antes de que llegáramos –agrega–. Dios hizo que la gente acudiera a nosotros”.

Cuando se inauguró la nueva iglesia en diciembre del año 2016, la gente sentía curiosidad y se detenían a mirar el lugar.

–¿Qué construyeron aquí? –nos preguntaban.

–¿Están relacionados con Nuevo Tiempo? –preguntaban otros, señalando el logo de la emisora de radio y de televisión en una de las ventanas de la iglesia.

Nuevo Tiempo es la emisora afiliada de Esperanza Radio, perteneciente a la Iglesia Adventista.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Uruguay es el segundo país más pequeño de América del Sur, con una superficie de 176.000 kilómetros cuadrados. Está situado al sureste de Sudamérica.
- En el año 2009, Uruguay se convirtió en la primera nación del mundo en proporcionar a todos los niños en edad escolar una computadora portátil e Internet inalámbrico gratuito.
- El 95 % de la electricidad de Uruguay se genera a partir de recursos renovables, principalmente de parques eólicos.
- Una de las bebidas más populares de Uruguay es el mate, muy similar al té. Se produce a partir de hojas secas de yerba mate.
- En el año 1930 se celebró en Uruguay el primer Mundial de Fútbol de la historia. La capital, Montevideo, fue sede de todos los partidos durante la competencia.
- Uruguay es el único país del mundo que tiene la letra “u” tres veces en su nombre.
- Es un país líder en América Latina en democracia, paz, poca corrupción y calidad de vida. También el primero de América del Sur en libertad de prensa, en crecimiento de la clase media, en prosperidad y seguridad.
- Uruguay tiene restricciones estrictas sobre el uso de la sal en los restaurantes. Si una persona desea sal en su mesa, debe pedirla.

HAY MUCHAS MANERAS DE SERVIR A DIOS

Néstor se siente muy feliz, pues la iglesia está creciendo y tres personas más se están preparando para el bautismo.

“Antes pensaba que solo podía servir a Dios predicando, cantando y tocando la guitarra –dice él–. Pero mi objetivo ahora es seguir plantando iglesias. Entiendo que esta es la misión que Dios me ha dado, y me gusta cumplirla”.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del año 2016, los miembros de la iglesia de Goes pudieron adquirir un nuevo templo y un centro comunitario en Montevideo, Uruguay. Gracias por su fidelidad a la misión y por contribuir a preparar a otros para el pronto regreso de Cristo.

[Juntos, pueden ver a Néstor en un video, en el enlace: bit.ly/Nestor-Rivero. También algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.]